

# Grito

desde el Bosque Quemado



*El Alma del Árbol*



# Grito

desde el bosque quemado

*El alma del árbol*

Tras los devastadores incendios que han golpeado nuestros bosques —y tantos otros en el mundo— sentí como un deber, en cuanto artista, realizar esta escultura de hormigón armado que representa un árbol quemado del cual emerge su alma en forma humana. Con la cabeza inclinada y una mano extendida hacia delante, expresa su desilusión y suplica que cese la destrucción de los bosques.

El color verde del alma que nace del tronco carbonizado simboliza la esperanza de que la vida pueda renacer y florecer de nuevo, como la palma rosa de la mano.

Es una invitación a cuidar los bosques y a la Madre Tierra.  
**Salvemos los árboles,  
amémoslos — el mundo sediento  
y quemado los necesita.**

*Esta escultura nace como un grito silencioso de la naturaleza, un signo que quiere hablar a quienes aún saben escuchar. Representa el tronco quemado de un árbol, con tres ramas cortadas, ennegrecidas por el fuego — símbolo de los bosques destruidos por los incendios, de vidas truncadas, de la herida profunda que el ser humano inflige a la tierra.*

*Del corazón de este árbol herido emerge una figura humana.*

*No está separada de él: sus pies y una mano se funden con la madera quemada, porque el hombre y el árbol comparten la misma esencia, la misma savia vital.*

*Es el alma del árbol que se manifiesta, la energía de la naturaleza que se transforma y toma forma humana para lanzar un mensaje:  
**detengan el fuego, respeten la vida.***



## El color cuenta un camino

*El color cuenta un camino*

*Desde las raíces negras — signo de destrucción y dolor — el cuerpo asciende y se vuelve verde: el color de la esperanza, del renacimiento, del aliento de la tierra.*

*Luego se transforma en blanco: pureza, luz, conciencia.*

*Finalmente, en la palma abierta de la mano, extendida hacia la humanidad, aparece el rosa: el color de la vida, del corazón, de la compasión.*

*El gesto es simple pero poderoso: una mano extendida, la palma abierta, como diciendo “Detente.”*

*Detente ante la naturaleza que arde, detente antes de que el fuego devore aquello que nos une.*

*Detente y mira: lo que crees distante de ti es parte de ti mismo.*

*El hombre y el árbol son uno.*

*Cuando un árbol arde, arde también nuestra alma. Cuando el bosque muere, desaparece una parte de nuestra respiración.*

*Pero si elegimos proteger, si elegimos escuchar, la vida puede renacer de la oscuridad, y el verde volverá a florecer.*

*Esta escultura quiere ser memoria y advertencia, pero también esperanza.*

*Una invitación a reconocer lo sagrado de la naturaleza, a ver en cada tronco, en cada rama, un ser vivo, a comprender que no somos dueños, sino parte de un todo más grande.*

*El fuego puede destruir, pero también puede revelar.*

*En lo negro de la ceniza se enciende la conciencia.*

*Y en esa conciencia puede germinar una nueva relación entre el hombre y la tierra: una relación hecha de respeto, escucha y amor.*



## Agradecimientos

Mi más profundo agradecimiento a mi primo, el iconógrafo Giorgos Thomakakis, que me ayudó en la realización de esta obra.

Mi sincero agradecimiento al Alcalde de Hersonissos, Zacharias Doxastakis, y a la Vicealcaldesa Despina Plevraki, por la sensibilidad con la que acogieron el mensaje de la escultura y por su valiosa ayuda en encontrar el lugar más adecuado para su instalación.

Con gratitud por su apertura, su apoyo y su amor por el arte y la naturaleza.

Un afectuoso agradecimiento también a todos mis familiares y paisanos que, con su cariño, me han dado la fuerza de continuar.

Un gran agradecimiento asimismo a la empresa [tsimentodomi.gr](http://tsimentodomi.gr), que transportó la obra de manera gratuita.



*TEsta obra nació como un mensaje universal de respeto y amor hacia la naturaleza.*

*Su valor no es comercial, sino simbólico y espiritual.*

*Deseo realizarla y ofrecerla gratuitamente en lugares donde la naturaleza ha sido herida, en tierras que han conocido incendios o destrucción, en paisajes que necesitan memoria, renacimiento y esperanza.*

*Manolis Thomakakis, 2025*



## **MANOLIS THOMAKAKIS**

Nació en Heraclión, Creta (Grecia), en 1958.

En 1977 se trasladó a Venecia, donde asistió a la Academia de Bellas Artes, se graduó en pintura y se especializó en técnicas de grabado.

Es miembro de la Cámara de Artes Visuales de Grecia.

En 1985 realizó y donó al Municipio de Heraclión una escultura de hormigón armado, colocada en la Plaza Panagulis, a lo largo de la Avenida Knossou. La obra representaba un tronco de árbol quemado del cual surgía “el grito figurado del alma del bosque”. Con esta obra contribuyó a sensibilizar a la opinión pública sobre las devastaciones causadas por los incendios forestales.

Tras varias vicisitudes, la obra fue destruida.

Ahora, cuarenta años después, en septiembre de 2025, el artista realiza una nueva versión, que dona al Municipio de Hersonissos, enriqueciéndola con su estilo actual y con un mensaje de esperanza: que los bosques puedan florecer de nuevo.

Así renueva su compromiso con la defensa de la naturaleza que queda.

Es cofundador del Movimiento de Investigación Polidimensional La Cosmostruttura.

De 1988 a 2025 trabajó en el Instituto Helénico de Estudios Bizantinos y Postbizantinos de Venecia.

Vive y trabaja en Spinea, Venecia.

Profundizó su investigación viajando por Oriente, descubriendo que el arte es un medio para expresar lo Inexpresable. A través de esta comprensión, revalorizó todas las etapas de su experiencia artística, que hoy interpreta como una búsqueda de sí mismo en relación con el mundo fenomenológico y natural.